

PLUTARCO DE LOS JOVENES.

HOMBRES CÉLEBRES

DE AMÉRICA

AMUNATEGUI (1).

Don Miguel Luis Amunátegui, aventajado literato i escritor, nació en Santiago de Chile el año de 1826. Fué su padre el señor don Domingo Amunátegui, caballero ilustrado, bondadoso i afable, que supo inculcar a sus hijos las virtudes de que él se hallaba adornado.

Colocado en el instituto nacional, el jóven Amunátegui hizo allí en breve progresos mui notables, que le habilitaron para desempeñar con brillo el profesorado a que se consagró mas tarde. En 1853, obtuvo por oposi-

(1) Solo hemos colocado, a la cabeza de cada biografia, el apellido del hombre ilustre de que tratamos, suprimiendo el *don* i el nombre de pila; de otro modo no es posible arreglar esas biografias por orden alfabético. Los hombres notables de todos los tiempos i de todos los países son jeneralmente designados por solo el apellido, siendo esta además una práctica republicana. A ese orden alfabético hemos sacrificado tambien el de las fechas, categorias, etc.

cion la cátedra de literatura e historia en el instituto nacional, i en el mismo año fué nombrado jefe de seccion del ministerio de instruccion pública.

Desde 1850, datan los importantes trabajos literarios del señor Amunátegui. Hé aquí, por órden de fechas, los que ha redactado i publicado desde aquel año, asociado a su ilustrado hermano don Gregorio Victor en la mayor parte de ellos: *Memoria sobre la reconquista española* 1850; *La dictadura de O'Higgins*, 1853; *Títulos de la república de Chile a la soberanía i dominio de la estremidad austral del Continente Americano*, 1853; *Biografía de americanos*, 1855; *De la instruccion primaria en Chile*, etc., 1855; *Compendio de la historia política i eclesiástica de Chile*, 1856; *Juicio crítico de las obras de algunos de los principales poetas hispano-americanos*, 1860; *Descubrimiento i conquista de Chile*, 1862; *La cuestion de límites entre Chile i Bolivia*, 1863; *Biografía de doña Mercedes Marin*, 1867; i biografías del señor Domeyko i de don Salvador Sanfuentes.

La 3.^a i 9.^a de estas obras han sido redactadas por encargo del gobierno; la 5.^a fué premiada en concurso por este mismo, i la 1.^a, 2.^a, 4.^a, 7.^a i 8.^a han sido tambien premiadas en concurso por el consejo universitario.

Las producciones literarias del señor Amunátegui, que han sido encomiadas por afamados literatos, se distinguen por un lenguaje puro i correcto, por la claridad en las ideas, por la lójica en los raciocinios, por los principios luminosos que sienta i por el órden i método que sabe dar a la esposicion. En nuestro humilde concepto, las mas importantes de esas producciones son la *Dicta-*

dura de O'Higgins, el *Descubrimiento i conquista de Chile* i el *Juicio crítico de las obras de algunos de los principales poetas hispano-americanos*, en la cual se muestra consumado Aristarco.

Ademas de los empleos ya indicados, el señor Amunátegui ha desempeñado tambien, con la intelijencia i laboriosidad que le son propias, los de secretario jeneral de la universidad i oficial mayor del ministerio del interior.

En noviembre de 1868 fué llamado a ocupar la cartera de este ministerio, la cual desempeña con aplauso de los hombres bien intencionados i a quienes no ha cegado el espíritu de partido. Como hombre de estado, el señor Amunátegui es el ministro ménos exclusivista que hemos tenido hasta hoi. Mediante su influjo en los consejos de gabinete se ha llamado a los puestos públicos a los hombres de todos los colores políticos. Tampoco se puede negar que merced a la libertad que ha dado en las últimas elecciones de diputados, hoi nuestro congreso constituyente se compone de los hombres de todos los partidos, fenómeno bastante raro en los anales políticos de nuestra pretendida república.

Por su ilustracion, por sus ideas liberales, por su espíritu conciliador, por sus maneras afables i cumplidas i por sus virtudes públicas i privadas, el señor Amunátegui está llamado a ocupar algun día el primer puesto de la nacion.

Despues de escrito lo que precede, el señor Amunátegui, satisfaciendo las exigencias de la política, ha hecho dimision de la cartera del interior (agosto 2 de 1870), i ha reasumido sus empleos de catedrático de literatura i

de secretario jeneral de la universidad, en los cuales nadie como él en Chile es tan competente, habiendo ya prestado en ellos importantes servicios a la instruccion pública.

BALCARCE.

El jeneral don Antonio González Balcarce, hermano de don Juan Ramon i de don Márcos, que tambien militó en Chile, nació en Buenos-Aires, de una de las familias mas respetables de aquella ciudad. Era un militar encanecido en el servicio, que habia ilustrado su nombre en los primeros tiempos de la guerra contra los realistas del Alto Perú,

Fué el primero que en 1810, obtuvo triunfos ventajosos sobre nuestros comunes enemigos en Suipacha i Contagaita, lanzándolos hasta la márjen derecha del Desaguadero. En tiempos posteriores habia prestado a su patria importantes servicios i alcanzó a ocupar, en 1816, el alto puesto de director interino de las provincias argentinas, desde el cual cooperó mui eficazmente para auxiliar al ejército que organizaba San Martín en Mendoza. Posteriormente, en octubre de 1817, Balcarce pasó a Chile a prestar sus servicios en el ejército de los Andes i obtuvo desde luego el cargo de jefe de estado mayor en la division del ejército acantonado en Santiago. En la batalla de Maipo, tuvo el mando jeneral de la infantería, i mereció de San Martín, en el parte oficial de la victoria, los mas justos i merecidos elogios.

Despues de esta brillante victoria, Balcarce marchó al sur al mando de una division en busca del coronel Sánchez, le batió en varios encuentros i volvió a San-

tiago. En este mismo año regresó a Buenos-Aires, donde falleció el 15 de agosto de 1819. Su carácter público i privado i las cualidades distinguidas que le adornaron, hicieron sentir a todos su muerte.

BALLIVIAN.

El jeneral boliviano don José Ballivian nació en la Paz en 1804, i fué su padre el coronel don Jorge Ballivian, muerto en 1814.

La muerte de su padre dejó a Ballivian huérfano a la edad de diez años. A la de once asentó plaza en el ejército español, y concurrió, en clase de cadete del batallon de Estremadura, a las campañas de Jujui i Salta.

Despues de la batalla de Ayacucho, fué presentado a Sucre, quien le nombró capitán de granaderos del batallon número 3. Mas tarde destinósele a la instruccion i disciplina de uno de los cuerpos bolivianos que debian reemplazar a los auxiliares de Colombia.

En 1828, en la revolucion estallada contra el ilustre Sucre, Ballivian se distinguió por el empeño con que corrió a proteger al jefe del estado. Algun tiempo despues fué ascendido a coronel.

En 1832 fué elegido diputado al congreso, cargo que desempeñó con intelijencia i patriotismo. La intervencion de Santa Cruz en 1835, le llevó al Perú, donde contribuyó al éxito de la primera campaña i fué ascendido a jeneral en el campo de Yanacocha. Mas tarde se encontró tambien en Socabaya. Como jeneral i como político, tuvo una parte mui importante en los acontecimientos de aquella época.

Firmada la paz de Puno i encargado del mando supremo, Ballivian contrajo su atencion al progreso de su patria : creó el crédito público, aumentó las rentas, hizo explorar los rios del país, organizó la instruccion pública, favoreció la imprenta il levó a cabo otras mejoras.

Una conspiracion le derrocó del poder, colocando en su lugar a Belzu, que a su turno fué derrocado por Córdoba, al cual sucedió el doctor Linares.

BALMACEDA.

Entre los bienhechores de la humanidad ocupa un lugar mui distinguido el presbítero don Francisco Balmaceda. Nació este santo varon en Santiago de Chile el dia 2 de octubre de 1772.

Despues de haber aprendido las primeras letras, hizo sus estudios superiores en el colejo de San Carlos, donde su aplicacion, juicio i talento le merecieron una corona literaria con que él no quiso adornar sus sienes.

Jóven ya, resolvió entrar de lego al convento de San Francisco, para que su madre distribuyese su patrimonio en obras de beneficencia, i fué necesario valerse de su confesor a fin de apartarle de este propósito. Dominado siempre por el pensamiento de consagrarse al bien de la humanidad aflijida, abrazó mas tarde el estado eclesiástico, i fué iniciado en el presbiterado por el Ilustrísimo señor Maran.

El hospital de mujeres de San Francisco de Borja le mereció los mas solícitos cuidados : cedió a él todas sus riquezas, e hizo de capellan del mismo establecimiento. Por su mano servia el caldo a las enfermas, permane-

ciendo entre tanto de pié con los brazos cruzados delante de sus camas.

Habiendo entregado un dia al tesorero del hospital unos muebles que le quedaban i hasta las cucharas de su mesa para que se remediase cierta necesidad, aquel caballero, lleno de admiracion, le dijo : « Pero, señor don Francisco, esto es demasiado ; » a lo que él dió esta original contestacion : « Señor tesorero, ¿ cuando Ud. tomó una esposa, le reservó algo de lo que poseia ? Pues así, Señor, yo tambien me he desposado espiritualmente con estas pobrecitas ; déjeme Ud. darles cuanto tengo. »

En el desempeño de sus funciones sacerdotales era Balmaceda sumamente puntual i severo. Todos los dias se levantaba al amanecer, rezaba sus oraciones i se dirigía a la catedral para decir su misa ; despues que la celebraba se iba a la sacristía i ahí permanecia horas enteras confesando a los pobres i a los niños.

Cerca de catorce años vivió sin mas alimento que un poco de legumbres cocidas con agua i sal. Este santo sacerdote, mui semejante en su ardiente caridad a San Vicente de Paul, murió el 2 de noviembre de 1842 a la edad de 70 años.

BARALT.

Don Rafael María Baralt nació en Maracaibo (Venezuela) el dia 2 de julio de 1810, de una familia respectable.

Aprendió las primeras letras en el pueblo de su nacimiento ; i habiéndose trasladado a Bogotá (Nueva-

Granada) con su familia en 1826, entró en un colejio de esta ciudad, en el cual hizo sus estudios de literatura, cursando despues filosofia i derecho hasta graduarse de bachiller.

En 1830, abrazó la causa liberal que proclamó la separacion de Venezuela, enrolóse en el ejército i llegó hasta la clase de capitán.

En 1841, Baralt hizo un viaje a Paris, donde publicó la *Historia antigua i moderna de Venezuela*. De regreso a Carácas en 1842, el gobierno le envió a Londres como agente confidencial. En 1843, Baralt se trasladó a Madrid, donde permaneció algunos años, ocupó uno de los primeros lugares como publicista, historiador i literato, fué nombrado miembro de la academia española i comendador de la gran cruz de Carlos III.

Ademas de la historia ya mencionada, Baralt publicó tambien un *Diccionario de galicismos* en 1855, i algunas composiciones poéticas, como una *Oda a Cristóbal Colon*, i otras.

Este célebre poeta i literato falleció el 2 de enero de 1860, a los 49 años de edad.

BARROS ARANA.

Hé aquí un hombre que ha nacido para vivir entre los libros i el estudio. Si el virtuoso i justiciero Güemes no hubiera hecho otra cosa que colocar al señor Barros a la cabeza del instituto nacional, habria hecho mucho. Don Diego Barros Arana, por su ilustracion, por su amor a las letras, por su desinterés i por sus maneras afables i cumplidas, estaballamado a ocupar este impor-

tante puesto, que indudablemente exige todas estas prendas. Contraido como pocos al desempeño de sus deberes, ha podido hacer del instituto un verdadero establecimiento de educacion. La biblioteca de este, que sole existia en el nombre, ha sido organizada i aumentada; siendo hoi dia una de las mejores de Santiago, tanto por el número de sus obras, como por el mérito de estas.

Intelijente, laborioso i activo, el señor Barros todo lo ve i todo lo observa en el establecimiento que dirige. Tan luego se le encuentra en su gabinete atendiendo a los padres de familia, como en la biblioteca o en las clases de los alumnos. Él entiende i examina de todo: de literatura, de historia, de filosofia, de idiomas, de matemáticas. En materia de saber, el señor Barros es una especie de cajón de sastre, permítasenos la comparacion. Todas estas cualidades le hacen mui aparente para el cargo que desempeña. Como hombre ilustrado i de ideas liberales formará una juventud digna de una república i del siglo en que vivimos.

Nació don Diego Barros Arana en la ciudad de Santiago de Chile el 16 de agosto de 1830, de una familia honorable i acaudalada. Colocado en el instituto nacional en 1843, hizo en él sus estudios de humanidades i de leyes, no habiendo alcanzado a terminar estos últimos a causa del mal estado de su salud que le obligó a dejar el establecimiento. Separado por estas circunstancias del estudio de las leyes, el señor Barros se contrajo a la historia i literatura.

Su primer ensayo de este jénero es la obra titulada *Estudios históricos sobre Vicente Benavides i las campañas del Sur*, publicada en 1850. Vino en seguida la *Historia*

jeneral de la independencia de Chile, obra apreciablesima, en cuatro tomos, que ha dado fama a su autor. En 1856, por encargo de la universidad, redactó i publicó las *Campañas de Chiloé*. En 1864 dió a luz un volumen titulado *Vida i viajes de Hernando de Magallanes*. En 1866 dió a la prensa su *Compendio de historia de América*; un año despues los *Elementos de literatura castellana*, aprobados por el consejo universitario, lo mismo que el *Compendio de historia*, para la enseñanza en el instituto i liceos provinciales. El señor Barros tambien ha traducido i revisado algunos textos de historia, i fundado algunos periódicos i colaborado en otros. Actualmente es rector del instituto nacional, decano de la facultad de humanidades, i diputado al congreso constituyente por la provincia de Colchagua.

BELGRANO.

El ilustre jeneral don Manuel Belgrano nació en Buenos-Aires el dia 3 de junio de 1770, i fuéron sus padres don Domingo Belgrano i Peri i doña Maria Josefa González, personas distinguidas de la sociedad bonaerense. Cursó en Buenos-Aires las primeras letras i estudió latin, filosofia i teología en el colejio de San Carlos.

En 1786 pasó a España a estudiar leyes en la universidad de Salamanca, i se graduó de bachiller en Valladolid. A su regreso de España fué nombrado secretario del consulado; destino que le puso en contacto con los comerciantes, que era en Buenos-Aires la clase mas importante en aquella época. La dulzura

de sus maneras i su gusto por la literatura le hicieron en su juventud un miembro distinguido de la sociedad. Belgrano fué uno de los literatos de Buenos-Aires que escribieron con el objeto de preparar el camino de la independencia, despertando un noble entusiasmo en la juventud argentina.

Nombrado jeneral del ejército independiente de su patria, desplegó mucho ardor i actividad. Se aplicó con esmero al estudio de la táctica de las diferentes armas i estableció una estricta disciplina. Era mui sobrio e incansable en el cumplimiento de sus deberes; pero no tenia ni la esperiencia, ni el tacto militar tan necesario para ser un buen jeneral. Ganó las batallas de Tucuman i de Salta; pero fué vencido por Pezuela en las de Vilcapujio i Ayonma.

Su popularidad no le salvó de ser perseguido, i a veces lo fué hasta un punto injusto; pero su espíritu nunca decayó i continuó trabajando sin interrupcion por la felicidad de su patria.

El ilustre jeneral Belgrano ha sido uno de los hombres mas liberales, mas humanos, mas honrados i mas desinteresados que ha producido la América del Sur; i su muerte, acaecida en Buenos-Aires el 20 de junio de 1820, fué justa i jeneralmente llorada por todos los pueblos de la Nacion Argentina.

BELLO.

Este eminente literato, poeta i jurisconsulto, nació en Carácas (Venezuela) el 30 de noviembre de 1780,

i tuvo por padres a don Bartolomé Bello i doña Ana López.

Bello aprendió los primeros rudimentos en una escuela pública de su ciudad natal, hizo con lucidez sus estudios de humanidades, aprendió latin, frances i otros idiomas, consagróse en seguida al profesorado i tuvo por discípulo al célebre Libertador Bolívar, que solo era tres años menor que él. Mui joven aun, obtuvo por oposicion el destino de oficial primero de la capitania jeneral de Venezuela, el cual desempeñó con brillo i lucidez.

En 1810 el señor Bello formó parte de la comision diplomática que el gobierno de Venezuela mandó a Lóndres para estipular tratados con el gabinete de San James. Uno de los miembros de esta comision era el mismo Bolívar, que tenia por Bello gran predileccion.

Desde este año hasta 1829, don Andres Bello permaneció en Europa residiendo principalmente en Lóndres, donde frecuentaba los mas escojidos circulos políticos i literarios. Las horas que le quedaban libres las empleaba en el estudio, en la enseñanza i en la redaccion de periódicos, tales como la *Biblioteca americana* i el *Repertorio americano*.

En el invierno de este último año, el señor Bello llegó a Chile, contratado por el gobierno para servir la oficialia mayor del ministerio de relaciones esteriores, empleo que desempeñó por espacio de 23 años con gran tino i saber.

Desde la organizacion del senado por la constitucion de 1833, el señor Bello perteneció a esa cor-

poracion, para la cual fué reelejido tres veces seguidas.

Reorganizada la universidad en 1843, el señor Bello fué nombrado rector de este cuerpo, empleo que desempeñó hasta su muerte, pues fué reelejido varias veces consecutivas.

Conociendo por esperiencia propia la falta de textos de enseñanza, el señor Bello compuso algunos de un mérito sobresaliente; siendo los principales los que siguen: *Principios de derecho internacional*, 1832; *Lecciones de Ortojia i métrica castellana*, 1835; *Gramática de la lengua castellana*, 1847; *Cosmografia o descripcion del universo*, 1848; i *Compendio de la historia de la literatura*, 1850. Varias ediciones se han hecho de estas obras.

El antepenúltimo de estos textos le valió el título de miembro honorario de la academia española, i es sin disputa, despues del *Código civil chileno*, el trabajo mas serio e importante que ha salido de su sabia pluma. Hasta hoi la prensa española nada ha producido que pueda ponerse en parangon con este libro, verdadero monumento de la literatura castellana.

Como poeta, el señor Bello tiene magnificas composiciones. Sus odas la *Agricultura de la zona tórrida*, al *Dieziocho de setiembre* i su *Oracion por todos*, han sido mui celebradas por los intelijentes. Esta última principia con la siguiente bellisima estrofa;

Vé a rezar, hija mia. I ante todo
Ruega a Dios por tu madre; por aquella
Que te dió el ser, i la mitad mas bella
De su existencia ha vinculado en él.

Que en su seno hospedó tu jóven alma,
De una llama celeste desprendida;
I haciendo dos porciones de la vida,
Tomó el acibar i te dió la miel.

Este sabio literato i jurisconsulto, conocido por sus obras en Europa i América, falleció en Santiago el dia 15 de octubre de 1865; i sus exequias, hechas por cuenta del estado, solo han sido comparables en pompa i magnificencia a las que el gobierno mandó hacer, en 1837, al célebre ministro Portales.

BLANCO ENCALADA.

Hé aquí uno de los héroes mas simpáticos de nuestra independencia, i por cuya salud i vida hacemos los mas fervientes votos. El jeneral don Manuel Blanco Encalada nació en la ciudad de Buenos-Aires el año de 1790. Hijo de un oidor de la corte de Charcas, se le envió a educar a España, donde entró al seminario de nobles de Madrid; pasando despues, en clase de guardiamarina, a la academia de la isla de Leon (1806).

En la guerra contra los franceses, Blanco se encontró en la rendicion de la escuadra francesa en Cádiz, i cuyo hecho de armas le valió el grado de alférez de fragata. En 1812 fué reembarcado en la corbeta *Paloma*, que se hizo a la vela para Montevideo; pero Blanco no quiso hacer armas contra los patriotas i se presentó en Buenos-Aires, desde donde, por negocios particulares, pasó a Chile en 1813. Aquí se le dió el empleo de capitán de artillería, i poco despues el de teniente coronel. En 1814, encar-

gado de una division de reclutas, sufrió un descalabro en Cancha-Rayada.

Despues del desastre de Rancagua, Blanco fué hecho prisionero i conducido a Juan Fernández, donde permaneció hasta la batalla de Chacabuco (12 de febrero de 1817. Incorporado nuevamente en las filas de los patriotas, organizó un cuerpo de artillería volante, que salvó con todas sus piezas de la sorpresa de Cancha-Rayada (19 de marzo de 1818), i que mandó con brillo en la célebre batalla de Maipo, (5 de abril de 1818).

En el mismo año, encargado de organizar la primera marina de guerra nacional, Blanco se estrenó apoderándose de la fragata de guerra *Maria Isabel* (28 de octubre de 1818), i por cuya accion mereció el grado de contra-almirante. En 1824 ascendió a vice-almirante, i en 1826 tomó parte en la espedicion que libertó a Chiloé de la dominacion española.

En este último año fué electo presidente de la república, i en 1837 se le nombró jeneral en jefe del primer ejército restaurador del Perú. El jeneral Blanco ha ocupado los mas altos puestos políticos, civiles i militares: a mas de la presidencia de la república, ha sido tambien intendente de Valparaiso, ministro plenipotenciario en Francia, senador, consejero de estado, etc., etc.

En 1866 se hallaba retirado a la vida privada cuando la escuadra española declaraba bloqueados nuestros puertos; i apesar de sus 75 años de edad, este ilustre marino ofrece sus servicios al gobierno, se pone a la cabeza de nuestros débiles buques i desafía al jefe de la escuadra bloqueadora a un combate con igual número